

Producción completa de cerdos machos enteros: temas de bienestar

Autor: Ruth Clements MRCVS, FAI – Farm Animal Initiative, Oxford, Reino Unido.

Fuente: Especial FIGAN Digital de ElSitioPorcino y ElSitioAvícola **Marzo 2015**

Este trabajo considera el normal crecimiento del lechón y el desarrollo de la conducta del cerdo con énfasis en el comportamiento social, agresivo y sexual en el crecimiento de los cerdos, y cómo se manifiesta esta conducta en el desarrollo, en términos de impactos específicamente económicos y éticos. .

La producción porcina cae generalmente en dos amplias categorías, los productores que se especializan en la recría (hatos de marranas) y aquellos que se especializan en la cría de cerdos (hatos de cerdos destetados o de engorde).

En el Reino Unido, se destetan los lechones entre 4 y 7 semanas de edad, y se colocan en alojamiento para destetados. A partir de este punto se utilizan diversos métodos de alojamiento y producción, pero lo más frecuente es que se transfieren a las instalaciones para acabado en un determinado peso o edad. Los cerdos se separan según el sexo en una etapa determinada, o se dejan en grupos de sexo mixto durante el ciclo de producción. Después de una fase de engorde, los cerdos van directamente al matadero entre los 80 y los 100 kg.

En otras regiones de la Unión Europea (UE) los cerdos se mantienen hasta lograr pesos más altos al beneficio, típicamente entre 110 y 120 kg, aunque hay ejemplos concretos donde se crían hasta 160 kg.

Esta diferencia entre los pesos al beneficio proviene de una divergencia en marketing, el desarrollo de productos de cerdo y la preferencia del consumidor entre países o incluso las regiones.

En la UE el comportamiento anormal de morder la cola sigue siendo un importante problema de bienestar en la producción porcina, y la mayoría de los productores realizan por esto el corte de la cola en lechones menores de 7 días de edad, en un

intento de reducir la incidencia. Es práctica común llevar a cabo la castración junto con el corte de cola.



Comportamiento y maduración normal del cerdo

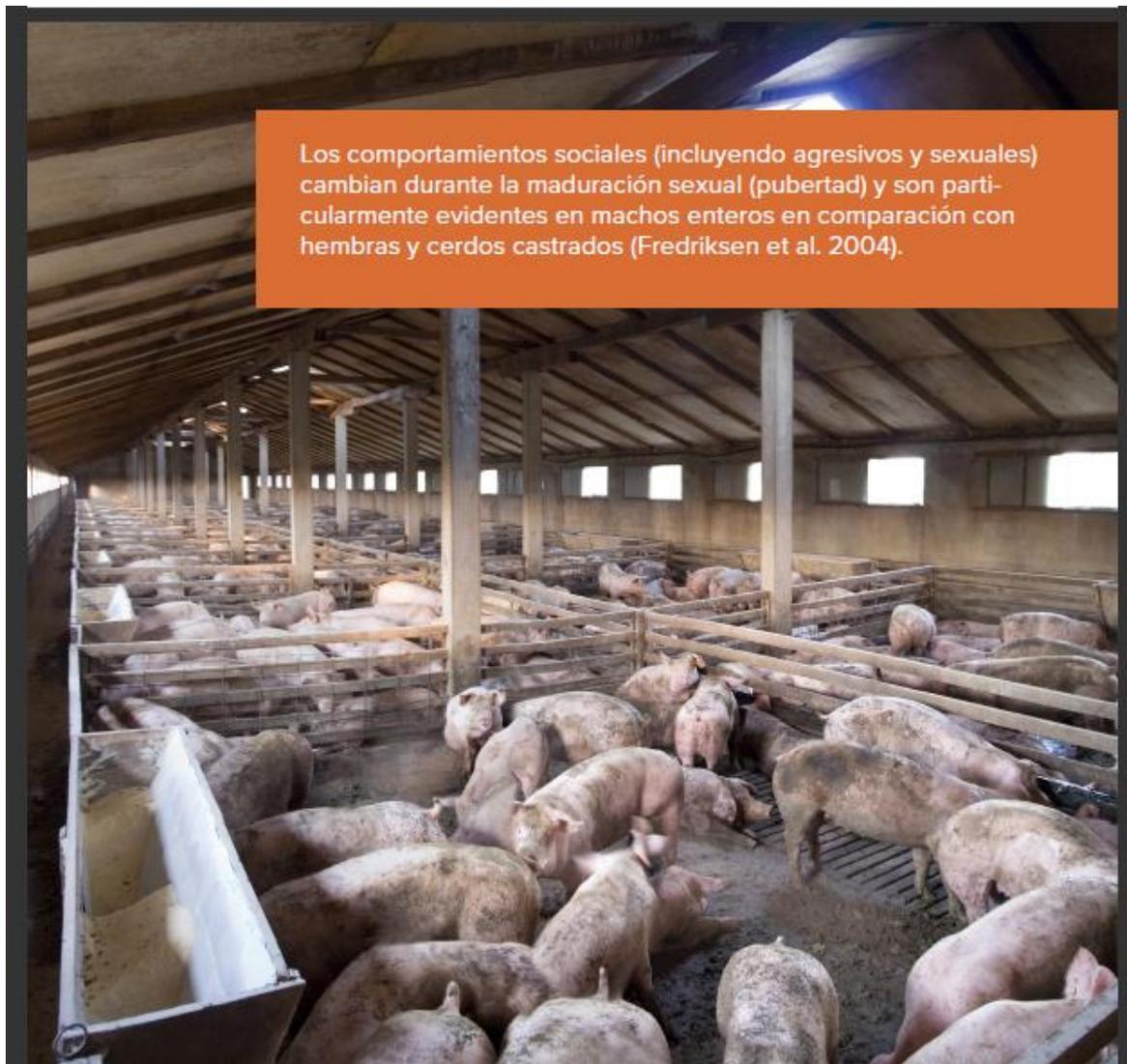
Maduración del lechón

Los cerdos domésticos han heredado grandes rasgos sociales y jerárquicos de sus antepasados. Esto puede observarse el primer día después del nacimiento entre hermanos de camada, cómo se desarrolla más o menos un estable “orden de pezón”, que representa un orden de dominación social entre los lechones (McBride 1964).

Los lechones más fuertes tienen acceso a las tetinas con más leche, los lechones más débiles de la camada son relegados a las tetinas con menor producción de

leche. Durante la alimentación los lechones volverán a los mismos pezones una vez que este orden de dominación se ha establecido (McBride 1964).

En cerdos domésticos, el período de pre-pubertad puede considerarse entre 3-5 meses de edad con una madurez sexual que ocurre entre los 7-9 meses; se ha observado una variación considerable de estas cifras debido a la influencia de factores genéticos, sociales y ambientales (Kirkwood 1984).



Los comportamientos sociales (incluyendo agresivos y sexuales) cambian durante la maduración sexual (pubertad) y son particularmente evidentes en machos enteros en comparación con hembras y cerdos castrados (Fredriksen et al. 2004).

Comportamiento social

Los cerdos en ambientes semi naturales forman grupos sociales matriarcales, que consisten en cerdas estrechamente relacionadas y sus lechones (Stolba y Wood-Gush, 1989), mientras que los machos tienden a llevar una existencia más solitaria, generalmente siendo parte de grupos con el sólo propósito de apareamiento.

Los sistemas comerciales de cerdos pueden colocar a los animales en difíciles situaciones sociales y conducir a una gama de comportamientos anormales, o normales, pero no deseados. Donde se lleva a cabo generalmente un comportamiento normal y se vuelve problemático, esto a menudo es resultado de un mayor contacto social y corporal con otros cerdos, la falta de enriquecimiento ambiental tal como materiales manipulables y una alta competencia por recursos tal como el agua y el alimento.

Comportamiento agresivo

Se observan comportamientos agresivos en los cerdos de cualquier edad, comenzando en la etapa neonatal cuando se establece el “orden del pezón”. En general, se puede observar la agresión en dos escenarios: en primer lugar durante la mezcla de cerdos desconocidos, cuando puede darse un período de intensos combates mientras se establece un orden de dominación social, y en segundo lugar puede existir una competencia de plazo más largo sobre los alimentos u otros recursos (Fraser 1984).

El primer tipo de agresión no se observa con frecuencia en grupos pequeños, grupos sociales establecidos (hasta 25 cerdos), mientras que algunos estudios han reportado que es más difícil para los cerdos mantener una estructura social en grupos de cría muy grandes, cuando los cerdos se mezclan con frecuencia, o cuando la diferencia de peso entre los cerdos es pequeña (Andersen et al. 2000).



La jerarquía social en un grupo de cerdos predetermina el acceso a los recursos como son el alimento, el agua y las zonas favorables de reposo, a través del uso de la amenaza, sumisión y el evitar su uso (Giersing 1996).

En general los comportamientos agresivos se incrementan en cerdos machos enteros durante y después de la pubertad (Cronin et al., 2003) y también aumentan durante la mezcla y movimiento de estos animales (Fredriksen et al. 2004). Varios estudios han indicado que esta agresión es estimulada por

hormonas esteroides testiculares (Ford 1990), y que estas mismas conductas estimulan un aumento de la testosterona del plasma, lo cual forma un sistema que se retroalimenta con los niveles de hormonas y la conducta sexual agresiva (Fredriksen et al 2008).

Algunos estudios han propuesto una relación entre el comportamiento agresivo y el crecimiento magro (Schinkel et al., 2003). Esto sugiere que la extensa selección que se ha producido en favor de un crecimiento rápido y magro puede favorecer la producción de cerdos agresivos, y que estos individuos pueden ser menos convenientes para criarlos como machos enteros.

Conducta sexual

Durante las primeras 3 semanas después del nacimiento, se elevan las concentraciones séricas de testosterona y estrógeno en los lechones machos, después de lo cual muestran un aumento en la actividad de montaje prepuberal y mayores interacciones sociales que las hembras o machos castrados al nacer (Berry 1984). Este comportamiento alcanza su pico alrededor de 2 meses de edad y luego disminuye a una menor frecuencia en cerdos pre púberes (Ford 1990).

El aumento de secreción de esteroides testicular en la pubertad comienza alrededor de los 3 meses de edad y continua hasta los 6 meses de edad y se asocia con desfeminización de conductas sexuales en verracos (Ford 1989). Hay pocos indicios de una masculinización en las conductas sexuales de los cerdos. Este proceso hormonal se correlaciona con un aumento de comportamientos agresivos y sexuales, visto en machos enteros durante y después de la pubertad (Cronin 2003).

El comportamiento sexual tal como la monta es parte del repertorio normal de la conducta de los cerdos (Hemsworth y Tilbrook 2007), pero puede ser problemático cuando en el contexto de alojamiento de muchos sistemas comerciales, que colocan a los cerdos en estrecho contacto, les proveen un enriquecimiento mínimo y frecuentemente los alojan en grupos de gran tamaño.

Los cerdos machos enteros han demostrado ocupar una gran cantidad de tiempo involucrados en comportamientos sociales, agresivos y sexuales y menos tiempo

en descansar y alimentarse, al compararlos con las hembras y los machos castrados (Fabrega et al., 2010, Rydhmer et al. 2010)). Fredriksen et al (2004) no observó casi ningún comportamiento sexual (monta) entre las hembras y los machos castrados durante las últimas semanas antes del sacrificio.

Se ha demostrado en algunos estudios que la conducta sexual se produce con una mayor frecuencia cuando los cerdos están alojados en corrales de un solo sexo (Salmon y Edwards 2006) y en otros con igual frecuencia cuando se alojan en corrales de un mismo sexo o mezclados (Andersson 2005). Los cerdos machos pueden ser más propensos a montar otros cerdos machos, así como lo son para montar cerdas hembras (Rhydmer 2006).

Implicaciones económicas de producción de machos enteros

Las tasas de crecimiento y el comportamiento de alimentación de los cerdos machos enteros individualmente alojados se entienden bien. En general, exhiben un mayor aumento de peso vivo (LWG) y un crecimiento más eficiente, más magro que los machos castrados (Cambell Taverner 1988). En particular, se piensa que el sistema endocrino desempeña un papel importante para expresar el potencial de crecimiento de los cerdos en cuanto a la proteína. La castración reduce el límite máximo para la deposición de proteína en 30% (Cambell Taverner 1988).

Los cerdos comerciales alojados en grupos (de cualquier género o genotipo) tienden a no alcanzar su potencial fisiológico o genético en comparación con los animales alojados individualmente, debido a la confusión de factores tales como espacio permitido, dinámicas sociales y tamaño del grupo.



Los machos enteros alojados en grupo tienden a exhibir un crecimiento más eficiente en la prepubertad que los castrados, no obstante los anteriores factores de confusión se convierten en particularmente importantes, mientras progresan a través de la pubertad. Los machos enteros se interesan menos en el alimento y se interesan más en el comportamiento social y sexual (Velarde 2007).

El comportamiento de los machos enteros durante y después de la pubertad tiene un efecto negativo en el consumo de alimento, y por lo tanto en las tasas de crecimiento. Se puede distraer con más facilidad a los machos enteros en su comportamiento de alimentación, tener un reducido consumo de alimento y pasar más tiempo en el comportamiento social, incluyendo comportamiento agresivo y de monta (Cronin 2003).

Los machos que tienen una mayor conducta sexual pueden crecer más lentamente debido a sus mayores necesidades energéticas o a su menor ingesta de alimento (Rydhmer 2006). Los cerdos subordinados que con frecuencia los

machos agresivos desplazan del comedero, pueden tener un reducido consumo de alimento así como un menor crecimiento (Schmidt 2011).

Durante la última década los productores de ganado porcino han progresado de manera importante en temas relacionados con bienestar y producción, pero los problemas asociados con la cría de machos enteros han recibido poca atención.

Resumen

Está bien establecido que la castración de lechones machos causa dolor y por lo tanto, es una cuestión de bienestar. La cría de cerdos machos enteros trae sus propios desafíos en términos económicos y de bienestar.

Los cerdos machos enteros tienen una capacidad fisiológica para mayor crecimiento y más magro en comparación con los machos castrados o las hembras. Cuando se crían en condiciones comerciales, este potencial se observa raramente debido a un comportamiento más agresivo, sexual y social, y a un menor interés en la alimentación.

Los sistemas comerciales modernos de cerdos ponen a los cerdos en situaciones sociales difíciles y pueden resultar en una gama de comportamientos anormales, o normales, pero no deseados, lo cual conduce a una preocupación por el bienestar. El criar cerdos machos enteros en estos sistemas aumenta los desafíos en términos de niveles de comportamiento agresivo, sexual y social para todos los cerdos en los corrales.

El comportamiento social y sexual normal observado en cerdos machos enteros se vuelve problemático, particularmente cuando estos animales se crían en ambientes de alta densidad, con poco enriquecimiento y alta competencia por los recursos.

El comportamiento agresivo y sexual lesiona a los cerdos tanto en la granja como en el matadero, incluyendo lesiones en la piel, moretones, problemas locomotores y estrés.

La cría de cerdos machos enteros junto con primerizas tiene el potencial de preñar las hembras y tener que beneficiar luego las hembras preñadas.

La crianza y el manejo de cerdos machos enteros presentan una ligera amenaza adicional en cuanto al bienestar del trabajador.

Un alto nivel de estrés y pelea durante el transporte y en el matadero, tienen el potencial de afectar la calidad de la carne en cuanto a daños directos a la carcasa y a través de cambios químicos perjudiciales de la carne.



Conclusiones: problemas

Durante la última década los productores de ganado porcino han progresado de manera importante en temas relacionados con bienestar y producción, pero los problemas asociados con la cría de machos enteros han recibido poca atención.

Existe con claridad una gama de potenciales comportamientos adversos y las consecuencias asociadas con la cría de cerdos machos enteros:

Montaje de machos y hembras

Peleas y mordeduras de cola

Heridas en la piel y dolor asociado Estrés

Conclusiones: soluciones

Es muy probable que la ocurrencia y la severidad de estos problemas se asocien con factores como la densidad del hato, una genética asociada con alto crecimiento magro, enriquecimiento ambiental y provisión de materiales manipulables.

Se puede sugerir una gama de posibles soluciones, la cual podría permitir una posible ventaja en términos de bienestar de lechones (sin castración) y el potencial para mejores características de crecimiento vistas en los machos enteros, sobre los castrados.

Selección de líneas genéticas con tendencias agresivas reducidas.

Modificación del entorno de la vivienda para reducir el nivel de contacto social.

Provisión de materiales manipulables que permitan el comportamiento natural de rebuscar.

Inmunocastración de cerdos machos enteros durante la pubertad.

Los productores serán capaces de lograr un beneficio significativo tanto en términos de bienestar y de productividad, teniendo en cuenta una combinación de estas soluciones.

Una apreciación de las circunstancias individuales sería necesaria para calificar la utilidad y practicidad de cualquier estrategia.